

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Topología y clínica. **Participantes** Norma Sierra (Más Uno), Alejandra Chada, M Paz Escudero Ferdinand, Liliana Sánchez, Gabriela Santiano

El ombligo del sueño: lo indecible, goce femenino. ¿Una posible escritura?

María Paz Escudero Ferdinand (mariapaz@infoar.net)

Ombigo del sueño

Lacan dice que es un agujero, es el límite del análisis. Es donde se detiene el sentido, un punto de falla en la red.

Freud utiliza para este propósito el termino *Unerkannt*, no reconocido, lo que designa en otro lugar como *Urverdrangt*, lo reprimido primordial, “aquello que se especifica por no poder ser dicho en ningún caso”. [Lacan, 1975]

Es también un estigma, una cicatriz, “es lo que el nudo ha cerrado a través de lo cual provenía todo lo que es propio de la vida. Es un orificio que se ha abrochado”. [Lacan, 1975]

Lo que especifica a este ser placentario es que: a nivel de lo real, “es formando imágenes, como enteramente imaginario, como el cuerpo subsiste” [Lacan, 1975]. “Este material que nos habita se presenta a nosotros como consistente” [Lacan, 1977]. “En lo que respecta a lo real, se quiere identificarlo a la materia, yo propondría escribirlo el alma-a-tres (*l’ame-a-tiers*)”. [Lacan, 1977]

Entonces, el ombligo del sueño es el lugar donde se produce un punto de falla en la red del tejido, produciéndose ahí un agujero, agujero material a partir del cual es posible un anudamiento.

Goce femenino

Lacan lo define como goce suplementario, adicional, no-todo. Es un goce que se experimenta en el cuerpo, más allá del falo, del que nada se puede decir. “Ese goce que se siente y del que nada se sabe ¿no es lo que nos encamina hacia la ex -sistencia?”. [Lacan, 1973]

Goce femenino sin medida y sin ley, “ex –siste entre centro y ausencia, entre el centro simbolizado por el falo y la ausencia más radical, la que se produce en la soledad del goce femenino, cuando el sujeto queda confrontado a su propia ausencia”. [Bassols]

Manipulando los nudos

Podríamos ubicar el goce femenino en el agujero de la intersección de la cuerda real con la cuerda imaginaria, allí en el verdadero agujero donde se ubica el $S(\cdot)$.

¿El ombligo del sueño quedaría ubicado en el agujero de lo real, donde se ubica la vida, que de ahí provenía todo lo que quedó cerrado, abrochado en ese nudo-marca?

Para atrapar algo de este real que se nos escapa, ¿es por la vía del *sinthome* del final de análisis, en la medida en que al anudar, pasando por algunos de los campos de la ex-sistencia, es posible una transformación, un S. K. Beau?, ¿es en la contingencia del encuentro donde algo de ese real imposible, ombligo del sueño, *Unerkannt*, podrá escribirse enlazando algo del goce femenino, marcado por lo indecible, obteniendo de este modo una letra de goce del *sinthome*, que permitirá elaborar un saber y hacer allí?